English Section Page 4.

Regeneración

English Section Page 4.

Semanal Revolucionario.

Entered as second-class Matter. Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

LOS ANGELES, CAL., SABADO 25 DE DICIEMBRE DE 1915.

NUMERO 218.

¡Alto Ahi!

(Continúa)

En el mismo numero de "El Porvenir del Obrero", aparece un relato tomado del periódico burgués "Las Noticias", de Barcelona, correspondiente al 25 de Septiembre de este año. Se trata de lo que llegaron diciendo los subditos españoles que se hallaban en México y que fueron repatriados por el gobierno español. Naturalmente, los espanoles en cuestión cuentan horrores de los revolucionarios, y todo el relato está perfectamente bien urdido para demostrar que el pueblo mexicano es salvaje, que odia al espanol unicamente porque es espanol.

"El Porvenir del Obrero", por supuesto, copia con gusto lo dicho por el periódico burgués en su afán de denigrar el movimiento revolucionario mexicano.

En efecto, el pueblo mexicano odia al gachupín, no al espanol. Pocos pueblos en la tierra tan hospitalarios como el pueblo mexicano, al grado de que su virtud hospitalaria fué una de las causas de su esclavitud, porque confiado se entregaba al primero que llegaba. Todos los viajeros honrados que han visitado México, han quedado encantados del carácter dulce del mexicano y d su espíritu hospitalario que en muchos casos no tiene límites Que digan los que han pedido alojamiento en alguna casa mexicana, si no ha sido para el forastero la mejor cama, el plato mas agradable y las atenciones más humanas. Esta virtud del pueblo mexicano ha perdurado a pesar de las traiciones miles que ha sufrido, a pesar de la esclavitud a que lo sujetaron muchos de aquellos a quienes abrió confiado las puertas del hogar. Desde el barón de Humboldt hasta los viajeros de nuestros días, todos estan contestes en que la característica del pueblo mexicano es su hospitalidad, y si ese pueblo liberal, desprendido, espléndido, abnegado, odia al gachupín, es porque tiene razones de sobra para ello.

El gachupín no ha sido su amigo. El gachupín sigue siendo la encarnación de Cortés y de Alvarado, porque no va a México a trabajar con el pueblo, a sufrir con él, a compartir su congojas y sus escasas satisfacciones. El gachupín va a México a explotar, lisa y llanamente a explotar, a desvalijar, a robar. En todo México no se ve a un solo gachupín empunar el pico y la pala. El gachupín, si es proletario, llega en manadas a Veracruz, para ser enviado a alguna tienda perteneciente a burgueses gachupines, en la que sirve de dependiente dos o tres anos, hasta que aprende el negocio y se ha dado habilidad para sustraerse del cajón de las ventas algun dinero, que unido a lo que haya pedido ahorrar durante ese tiempo, pues regularmente tiene su sueldo libre de gastos, le sirve para comenzar un negocio por su cuenta, que casi siempre es una tienda de comestibles y bebidas alcohólicas, o un bazar o montepío. Con poco dinero que tenga en la mano, los gachupines ricos le ayudan, le abren crédito, y pronto el pobre de ayer se convierte en propietario, y es tan rapaz el gachupín, que a la vuelta de pocos anos es dueño de una fortuna regular.

Para acrecentar su fortuna con mas rapidez, procura contraer matrimonio con alguna mexicana rica, y de ahí proviene que sea tan popular entre los mexicanos el chascarrillo que se refiere a que, cuando dos gachupines se encuentran y uno de ellos se ha casado, el otro le haga esta pregunta: ¿con cuanto te casaste? en vez de la que era natural hacer: ¿con quien te casaste?

El gachupín no repara en medios para enriquecerse: es el principal agiotista del pais, regentea burdeles, opera casas de juego, es empresario de circos taurinos, es contratista del gobierno para surtir de vestuario al ejército, en cuyo negocio aniquila mater ilmente al infortunado proletariado femenil de Mexico. Por este tenor son los negocios de los gachupines, y como si fuera todavía poco, hay que agregar que los clerigos de mas influencia ante Roma, son los clerigos gachupines, esto es, los mas rapaces, los mas desvergozados, los mas canallas, si cabe.

El pueblo mexicano no ha visto que el caracter del gachupin contemporaneo sea distinto del espiritu del gachupin de la Conquista y de la época colonial. El mismo espiritu de dominio y de imposición que caracterizo a los bandidos de Cortés y a los encomenderos, caracteriza al gachupín de las haciendas y de las plantaciones tropicales de Mexico. De sobra son conocidas las crueldades que los gachupines cometieron con nuestros antepasados, para que tengamos que referirlas; pero sin ir tan lejos, podemos referir las cometidas por los mismos en la epoca actual, cuando Mexico estaba libre políticamente de Espana, y principalmente durante el tiempo que gobernó Porfirio Diaz.

Como hacendado como administrador de hacienda, como capataz, el gachupin ha sidouna verdadera calamidad en Mexico, despota, tacaño, brutal con los trabajadores, pues hay que saber que cuando el gachupin no la emprende en negocio de agio, de comercio, de trafico de blancas y otros que hemos dado a saber, se coloca como administrador de una hacienda, o en ultimo caso, como capataz; pero nunca de peón, esto, por supuesto, cuando todavia no se casa con algunas talegas de pesos con que comprar una hacienda.

En la mayoría de las haciendas los administradores y los capataces son gachupines, ya porque los duenos de las fincas son tambien gachupines, o bien porque conocedores los burgueses de la habilidad que para desvalijar posee el gachupin y lo brutal que es para tratar a los trabajadores, prefiere emplear gachupines en dichos puestos mejor que a individuos de otro origen. La Revolución Social Mexicana que tanto odian los gachupines porque vino a hacerles aflojar la garra con la cual oprimian al pueblo mexicano, ha modificado todo esto, que si no fuera asi, todavia existiria el cepo en todas las haciendas y el latigo del capataz gachupin seguiria abriendo surcos en las carnes atormentadas de nuestros hermanos, como ocurria cuando Porfirio Diaz gobernaba a Mexico.

Todos los mexicanos recordamos con horror los suplicios del proletariado rural a manos del gachupin hasta que estallo el movimiento revolucionario de Noviembre de 1910. En las haciendas habia cepos para castigar a los peones, o bien se ataba al peon reo de alguna falta a la rueda de una carreta, y se tenia a esta en movimiento, por horas, y aun durante todo un dia, con el desgraciado proletario girando segun giraba la rueda. . . . . Pueden los condolidos redactores de "El Porvenir del Obrero", preguntar a alguno de los insignes gachupines repatriados, si es cierto esto o es mentira, pues es casi seguro de que entre ellos exista algun nuevo Torquemada que haya hecho sudar sangre al trabajador mexicano.

En algunas haciendas se empleaba como tormento la gota de agua. Este tormento consiste en verter gota a gota cierta cantidad de agua en la misma parte del cuerpo, hasta llegar a producir dolores atroces que ningun ser humano puede soportar sin desmayarse o morir.

Todo esto ha desaparecido, con otras muchas cosas, gracias a la Revolucion que tanto lamentan los "humanitarios" redactores de "El Porvenir del Obrero", marcando con su desaparicion, un progreso del cual deberiamos estar satisfechos todos los anarquistas del mundo.

El gachupin era en las haciendas señor de horca y cuchillo. Nunca se vio que uno de esos bandidos, que uno de esos negreros infames fuera castigado por la alcahueta Autoridad, como que los crimenes que cometian los gachupines afectaban solamente a los pobres, a los humildes, a personas indefensas, a los proletarios para quienes la Autoridad no ha sido ni sera otra cosa que el chicote y la cadena.

Recuerdense las atrocidades cometidas por los duenos, administradores y capataces gachupines de las fincas de "tierra caliente" de los Estados de Michoacan, Guerrero, Oaxaca, Morelos, Veracruz, Tabasco, Chiapas, Campeche, Yucatan y Territorio de Quintana Roo. ¿Que no sufrio el proletariado en las fincas de Ozumacin y Valle Nacional, por ejemplo, para no citar mas casos, a manos de los gachupines.?

En las fincas de "tierra caliente", como se conoce la vasta region torrida de Mexico, el trabajador sufrio como en ninguna otra del pais. Los hombres, las mujeres y los ninos tenían que andar encorvados de sol a sol bajo la mirada vigilante del capataz que montado a caballo, y sable o garrote en mano, caía sobre el primer desgraciado que, rendido se quedaba un paso atrás de sus companeros de fatigas, moliéndolo a golpes.

La alimentación que se daba a estos trabajadores, que eran verdaderos esclavos, pues no podían salir de las fincas, era la siguiente: una taza de café y una tortilla gorda de maíz por la mañana; un plato de frijoles a medio cocer, con sebo de res, y otra tortilla gorda al medio día; por la noche, lo mismo que por la mañana. Esta alimentación debía sostener en pié a aquellos martires en los duros, en los agotantes trabajos agrícolas, en aquel clima, bajo los dardos del sol tropical y los malos tratos del negrero gachupín.

Los trabajadores se enfermaban; pero enfermos tenían que trabajar. Del lecho, mísero petate de palma sobre el suelo duro, plagado de parásitos, de los innumerables y molestos parásitos de la "tierra caliente," era arrstrado el trabajador enfermo a su labor. Si se trataba de trasplantar tabaco, tenía que andar en cuclillas todo el día, sin detenerse, so pena de ser arreado a golpes y palabrotas. ¡Cuántos infelices murieron en el surco sembrando oro para sus verdugos!

Cuando se veía que el enfermo podía recobrar pronto la salud, se le daba alguna medicina barata, de manera de que otra vez estuviera en condiciones de seguir siendo explotado; pero si se veía que la curación tenía que ser larga, se le daba libre para que no ocasionara gastos. La libertad, tan grata para el hombre, era entonces motivo de angustia. La libertad para un enfermo, era la muerte. ¿Cómo salvar la distancia entre la finca y el más proximo poblado sin ser devorado por las fieras en los bosques espesos de la "tierra caliente"? ¿Cómo atravesar los torrentes si se estaba en la estación de aguas? Y lo que era peor todavía: ¿cómo caminar leguas y leguas para llegar a un poblado, cuando no había fuerzas para dar un paso?

Los viajeros que pasaban por los caminos y los bosques cercanos a las fincas de Ozumacín y Valle Nacional, para no citar más, se quedaban con el ánimo entristecido al ver las sombras humanas que se arrastraban en dirección opuesta de las fincas, o al tropezar con las osamentas que marcaban el sitio de una agonía dolorosa y de una muerte obscura de algún obscuro productor de la riqueza social expulsado de la finca para que no hiciera gastos con motivo de su enfermedad . . . .

A veces, el enfermo se encontraba tan mal que no podía dar un paso fuera de la finca, que no podía moverse del petate. ¡Cuántas veces esos enfermos, para evitar que hicieran gastos, sin producir más, fueron enterrados vivos! Se abría una zanja en la tierra y allí se depositaba al enfermo, vivo todavía y protestando como le ayudaban sus desfallecidas fuerzas contra la infamia, y se le echaba tierra, tierra, tierra hasta matarlo . . . . . .

En la ciudad de Oaxaca se siguió un proceso contra unos gachupines de Valle Nacional por haber cometido, como todos sus congéneres, infamias de esa clase. Por supuesto que todo fué una farsa. ¿Cuándo la Autoridad se pone del lado del débil? Nada se habría movido a no ser por la calidad de una de las víctimas. Era un americano que, borracho, firmó en Veracruz un contrato para trabajar en una de las innumerables fincas del Valle Nacional. Cuando despertó de su borrachera, el pobre diablo ya estaba en camino de Tuxtepec y bien custodiado para que no escapase. Llegado al Valle Nacional y a la finca a que había sido destinado, se le puso a trabajar. Naturalmente, enfermó por el clima, la mala alimentación, el excesivo trabajo y el maltrato. Se le enterró vivo como a otros. El suceso llegó a conocimiento de los representantes diplomáticos de los Estados Unidos. Nada se habría hecho por el pobre diablo si hubiera sido proletario; pero pertenecía a una familia de cierta comodidad, y se interesó la Autoridad. Se abrió una investigación: varios gachupines fueron conducidos a la cárcel de la ciudad de Oaxaca, para "taparle el ojo al macho," pues que después salieron en libertad a fuerza de dinero, aunque no absueltos del cargo que tenían encima de haber asesinado al americano. Pasó el tiempo y se olvidó todo. Tal vez la familia de la víctima se contentó, al estilo americano, con comerse alguna indemnización.

Estos hechos espantosos fueron "el pan de cada día" hasta que el pueblo mexicano se levantó en armas contra la tiranía política y las terribles condiciones económicas y sociales en que se encontraba, produciéndose el movimiento revolucionario que dura hasta este momento y que seguirá su curso hasta que el pueblo encuentre satisfacción a sus aspiraciones de libertad y de justicia.

Al levantarse en armas el pueblo mexicano, arremetió contra todos sus verdugos materiales y espirituales, y ha ajusticiado clérigos, burgueses y esbirros sin [illegible] distinción de [illegible] como los gachupines, entre los verdugos, naturalmente, han tenido que sufrir las consecuencias. Con seguridad que "El Porvenir del Obrero" no cita un solo caso en que un español haya sido molestado por los revolucionarios. Los españoles son escasos en México, y los que hay, están en su mayoría del lado de la Revolución. Se les encuentra en el sindicato, en el periódico obrero o agitando en el seno de la clase trabajadora en pro de la emancipación de la clase. En México hay buenos anarquistas españoles que no han sufrido daño por parte del pueblo mexicano Es que este pueblo no odia al español, sino al gachupín, al explotador, al negrero, al verdugo.

Ve "El Porvenir del Obrero" que, para su causa, la de denigrar al pueblo mexicano, resultó muy infeliz el recurso de sacar a colación el antigachupinismo de aquel pueblo. El gachupín estuvo perfectamente identificado con la opresión y la explotación, fué parte grandísima e importantísima de esa opresión y de esa explotación, y sufre las consecuencias como las sufren todos los opresores y explotadores.

¡Pobres esfuerzos de los que se empeñan en restar simpatías al movimiento revolucionario mexi[illegible]

(Continuará)

RICARDO FLORES MAGON.

ACCION DIRECTA Y ACCION POLITICA.

"La distancia más corta entre dos puntos dados, es la linea recta," dice un axioma o verdad tan clara que no necesita comprobación.

Dicho axioma es aplicable a la lucha por la emancipación del proletariado.

El camino recto a la liberación de la clase trabajadora es la acción directa: desde el menor acto de violencia individual contra los opresores y explotadores y la huelga revolucionaria, hasta la revolución armada.

El camino torcido es el de la acción política: desde la humillación individual ante la altanería de los patronos y la huelga pacífica, hasta la conquista del Poder para algún "redentor" de los trabajadores.

La acción directa conduce desde luego al punto final de la jornada: a la emancipación del proletariado por medio de la eliminación de la Autoridad, del Capital y del Clero, que son los causantes y mantenedores de la esclavitud de la clase productora.

La acción política conduce a irrisorias mejoras en la condición de los obreros, dejando en pié las verdaderas causas del mal: Autoridad, Capital y Clero; mal que terminará por forzar a los partidarios de la acción política a recurrrir a la acción que tanto temen aceptar: la directa.

Por medio de la acción directa en su forma final, la revolución armada, el proletariado no tiene que hacer más que un solo esfuerzo, ahorrándose las energías malgastadas en la acción política y sus consiguientes descalabros y desengaños.

Con la acción política, a más de perder inútilmente sus energías en tanteos infructuosos para lograr por medio de súplicas vergonzosas y pacíficamente su emancipación social, política y económica, el proletariado tendrá, cuando al fín se desengañe de la inutilidad de confiar su emancipación a un tercero, que aceptar y recurrir a la acción directa, y hacer entonces nuevo acopio de energías para emprender el esfuerzo final.

La revolución armada concierne directamente en el corazón del sistema capitalista; es el camino recto y, por tanto, más corto, que conduce a la emancipación del proletariado.

La acción política trae a los trabajadores por caminos escabrosos y torcidos, de hambre, de miserias y de inútiles sacrificios, haciéndoles dar rodeos inmensos por eludir la violencia y los medios radicales, para, al final, caer inevitablemente sobre el camino recto de la acción directa, porque es el único que conduce a la emancipación del trabajador.

Si en vez de dar ese gran rodeo por el cual conduce la acción política, para caer al fin al camino de la acción directa, por ser éste el único que conduce al puerto de entrada a la emancipación obrera, los trabajadores siguiesen desde un principio el camino recto de la acción directa, se ahorrarían fatigas, sacrificios, sangre y tiempo.

Comprendan este axioma los trabajadores: "La distancia más corta entre dos puntos dados, es la línea recta." Comprendan que la distancia más corta entre la Esclavitud a que están reducidos y su Emancipación es la línea recta del camino de la Acción Directa. Compréndanlo así, y en vez de luchar por establecer un gobierno que les dé lo que quieren, luchen con las armas en la mano por su propia cuenta expropiando

la riqueza social de manos de los acaparadores y haciendo entrega de la misma al proletariado. Tomen como programa de acción nuestro Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911, y enarbolando la Bandera Roja de Tierra y Libertad, peleen denodadamente por su emancipación al grito de: ¡Muera la Autoridad, el Capital y el Clero!

ENRIQUE FLORES MAGON.

La Situacion

Fiebre de pacificacion: esto es lo que invade al carrancismo en este momento, y las legiones de Venustiano atraviesan en todas direcciones las comarcas del Norte y del Centro de Mexico.

Solo el Sur no puede ser recorrido de esa manera. Alli, las fuezas carrancistas no han logrado hacer progresos y eso se debe al hecho bastante significativo, de que en aquella region el esbirro del gobierno tiene que habérselas con el habitante mismo, no solo con el guerrillero.

Vencido Villa en Sonora, se interno a Chihuahua, donde se encontro con que los principales de sus generales se habian reunido en Consejo de Guerra, para determinar si se daba por terminada la campaña contra Carranza, o si, por el contrario habia que seguirla hasta lo ultimo, Se decidio reconocer a Carranza. Villa no se sometio y con cuatrocientos hombres, segun el "Tribune", periodico local de 21 de este mes, salio de la ciudad de Chihuahua.

Carranza pudo, gracias a la ayuda que le presto el gobierno americano, vencer al fin a Villa en Sonora; pero no vencio a la Revolucion. El mismo "Tribune", de 22 de este mes, anuncia el recrudecimiento de la[illegible] dades de los yaquis [illegible] tos lustros han lucha[illegible] cobrar la extensa y rica [illegible] que fueron despojados. La situacion es tan grave en Sonora para el capitalismo, que Obregon despacho inmediatamente para la region del Yaqui un convoy de doce carros de soldados, del puerto de Guaymas. Otro convoy, de veintiocho carros, paso por Hermosillo para la misma region, y un nuevo convoy de sesenta carros de soldados se esta preparando. ¡Mas de cien carros militares en unas cuantas horas para batir a los yaquis!

Y todo eso, para probar a los gobiernos extranjeros que se esta dispuesto a matar "patrioticamente" a los mexicanos que tratan de rescatar las tierras que se encuentran todavia en las unas de los aventureros extranjeros, pues hay que tener en cuenta que la mayor parte de los "propietarios" de las tierras que fueron arrebatadas a los yaquis, son extranjeros.

Pero no todo es empleo de la milicia para obtener la tan deseada pacificacion por el carrancismo. Medidas politicas para conseguir el mismo fin, son adoptadas con precipitacion. El Estado de Puebla va a dotar de terrenos comunales a los pueblos, y los politicos carrancistas hablan de la solucion del problema agrario. La prensa obrera carrancista aconseja sostener al "Primer Jefe" y la prensa burguesa del mismo caracter se desganita pregonando otro tanto. Total: fiebre de pacificacion.

Mas, la pacificacion tarda en llegar porque ella tiene que ser el resultado de esta circunstancia: la libertad, y la libertad es el producto de este hecho: la muerte de la trilogia Autoridad, Capital, Clero.

¡Adelante con la agitacion revolucionaria!

RICARDO FLORES MAGON.

DEBORAH M. CAROTHER: Desea comunicarse contigo Mercedes Figueroa. Escríbele al P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal.

Los Dos Viajeros

DOS VIAJEROS se detienen sudorosos en un mismo punto del camino, agobiados bajo el peso de sus fardos.

—¿Qué cargas?—pregunto uno al otro.

—Esperanzas,—dijo el interrogado,—y tu ¿que cargas?

—Desenganos.

Y los dos viajeros se miraron fijamente, sonriendo el de las esperanzas, suspirando el de los desenganos.

El de los desenganos dijo:

—Yo también cargué esperanzas algun tiempo; pero una a una sucumbieron como flores trasplantadas entre el hielo, y ahora cargo cadáveres. ¿Que es un desengaño sino el cadáver de una esperanza?

El de los desengaños suspiró y de sus ojos embellecidos por el dolor se desprendieron dos perlas líquidas, condensación sublime de la amargura humana. Después de una breve pausa, continuó:

—Con mi fardo bien repleto de esperanzas me eché al mundo en busca de un hombre fuerte que salvase al pueblo de la miseria y la tiranía. Los redentores abundan como guijarros, poseedores cada quien de un específico eficaz para acabar con todos los males que afligen a la humanidad, y cada uno de ellos urgiendo el voto de sus conciudadanos para hacer la felicidad del pueblo. El pueblo es[illegible]ente a uno [illegible]os redentores, y yo con el hacía lo mismo. Todo fué en vano. Llegado al poder un redentor, se hace tirano. El hombre es libertador cuando está abajo; opresor, cuando esta arriba. Entre los demas hombres, el héroe se ve igual a todos y se siente hermano de los que sufren; en la altura, se cree mas grande que los demas. Si se quiere corromper a un hombre bueno, no se tiene que hacer otra cosa que hacerlo jefe.

El de los desengaños bajó la frente como quien se entrega a una meditación profunda, para continuar de esta manera:

—Así fué como murieron una a una mis esperanzas. La humanidad esta condenada a cadena perpetua, porque no puede encontrarse el hombre que pueda salvarla.

Y suspiró, y en ese suspiro cabalgaban todos los desalientos y se sumaban todos los desfallecimientos y todos los desmayos de todos los vencidos del mundo.

El de las esperanzas abrió los labios y con un gesto que inyectaba confianza y disipaba el pesimismo por el otro infundido, dijo:

—Bien merecieron su fracaso los pueblos por andar en busca de un hombre que los librase de la miseria y de la tiranía. Yo no voy a buscar un hombre que redima, sino a hombres que se rediman. Yo no creo en un hombre que conceda la libdrtad, sino en hombres que la tomen por su cuenta. 'La emancipación de los oprimidos debe ser obra de los oprimidos mismos."

El de las esperanzas enderezó la cabeza y lanzó una amplia mirada que parecía abarcar todas las cosas y todos los hombres y todos los acontecimientos de la historia, una mirada que todo lo comprendía y podía contenerlo todo y sacar del conjunto conclusiones que fraternizaban con la ciencia. Después de un corto silencio dijo:

—El error de la humanidad ha consistido en quererse libertar de la miseria y de la tiranía, dejando en pié la causa de esos males que es el derecho de propiedad privada, y sus naturales consecuencias: el Gobierno y la Religión, porque la propiedad individual necesita un perro que la cuide: el Gobierno, y un embustero que mantenga al pobre en el temor de Dios para que no se rebele: el sacerdote. Yo voy contra el Capital, la Autoridad y la Religion. Voy hacia la Anarquia. ¡Yo triunfaré!

Los dos viajeros se dieron la espalda, fuerte el uno con sus esperanzas, desfallecido el otro con sus desengaños.

RICARDO FLORES MAGON.

Nada Envidiable

¿Habéis oído, companeros trabajadores de Estados Unidos, mayor barbaridad que la de decir que la condición nuestra es envidiable?

¿No? Pues, ¡oidlo!

En el periódico "Ariete," que no sé si llamarlo anarquista, socialista, sindicalista, unionista o carrancista, pues que de todo trae, como ensalada de noche buena, y que es órgano de la Casa del Obrero Mundial de la ciudad de México, me topo en su edición del 12 del corriente mes de Diciembre, con un articulo titulado: "La Clase Productora," escrito por un tal A. Velázquez López, en el que después de meter la pata terriblemente acerca de lo beneficioso que sería para los trabajadores que hubiera leyes paternales que dictasen un tanto por ciento de ganancia para los patrones, que el articulista en sus sesos de almeja halla justo que gane el señor patrón a cambio de sus desvelos al estar pensando como despellejar mejor a sus desventurados esclavos, mete las cuatro patas hasta los cuadriles con una tirada morrocotuda de este género:

"Si el trabajo fuera remunerado con un precio o jornal que no permitiera la explotación inicua del capital la condición del proletariado fuera tan envidiable como la de nuestros compañeros de los Estados Unidos del Norte, por ejemplo."

Y con seguridad el señor Velázquez López se quedó sin sesos: ¡Ahí se le acabaron los de ostión! ¡Pobrecillo!

Se conoce que ese pobre "educador de obreros," come pomposamente se ha de llamar a sí mismo, estirándose el cuellito, habla de memoria.

¡Envidiable la situación nuestra en Estados Unidos! ¡Ca.....chimbas! ¡que se necesita todo el desplante de un López para asegurarlo!

Con mis propios ojos y con mi experiencia personal, he comprobado que en este país existen desde hace años condiciones tan terribles para los trabajadores como las que dieron origen a la presente Revolución Social Económica de México. Si este pueblo no ha seguido aún el ejemplo de sus hermanos mexicanos es debido a que, por regla general, dentro del pellejo de cada proletario americano se oculta un burgues. Van tras del dólar, ansiosos de hacerse ricos y ser explotadores a su vez. La adoración del dólar es el remache más fuerte de las cadenas del proletariado americano.

Las "tiendas de raya" que se hicieron tan odiosas en México y que fueron una de las principales causas del levantamiento armado actual, existen aquí esparcidas por todo el país, bajo el nombre inglés de "comisaries." En estas "tiendas de raya," que tienen exactamente las mismas funciones que las de México, se roba a los trabajadores con el mismo cinismo que allá, y hay muchas regiones en las que, como en Louisiana, en Texas, en Colorado, en Nevada y otras, en las que hasta se asesina a sangre fría, ahí sobre el mostrador, a los obreros que van a reclamar su paga para marcharse, disgustados de la terrible esclavitud de verdaderos peones a que se les sujeta. A sus demandas de pago es frecuente ver al amo o al mayordomo, vaciar su revolver en los cuerpos de aquellos infelices. Y las autoridades americanas, como las de Porfirio Díaz, se hacen ciegas y sordas. ¡Envidiable situación! ¿Verdad senor Velázquez?

Aquí, como en el Valle Nacional, hay muchos lugares donde se arrea a los trabajadores chicote en mano. ¡Ya me imagino al amigo Velázquez brincando, endiablemente, más alto que un chivo, para evitar chirrionazos de los patronos, y rogándole a Wilson, de rodillas, que dicte leyecillas contra los chirriones!

Las mismas condiciones de peonage que hicieron al mexicano empuñar el fusil, existen aquí. Ahí están los campos de lúpulo de Wheatland, en este Estado de California, que no me dejan mentir. Ahí están los campos madereros de la Luisiana que confirman mi dicho. Ahí las minas de carbón de los Estados de Colorado, de Nevada, Oklahoma y tantos otros, en los que, si el señor Velázquez estuviera, ya no encontraría la puerta para salir disparado como bala, huyendo de la envidiable situación de los obreros de este país.

Por último, para no hacer el cuento tan largo, recordaré al amigo Vélázquez que también aquí hay los Río Blanco y los Cananea de Porfirio Díaz, y en mucho mayor escala que en México. Ahí están las matanzas bárbaras, en masa, que por largos meses se estuvieron cometiendo a diario en las personas de los huelguistas mineros y sus familias, ancianos, mujeres y niños, en las extensas regiones mineras del Colorado y otros cuatro Estados vecinos, en las que los proletarios asesinados se cuentan por millares y millares; asesinatos cometidos por los esbirros armados particulares de los explotadores de las minas y por los soldados de los diferentes Estados y los federales. ¡Y todo fué nada más porque pedían, pacíficamente declarados en huelga, la abolición de las "tiendas de raya," mejor tratamiento, aumento de salarios y disminución de horas de trabajo! ¡¡¡Qué situación tan envidiable!!! ¿Verdad, señor Velázquez?

Hay otras muchas, muchísimas iniquidades que se cometen en este país con los trabajadores y que narrarlas sería tanto como escribir una Enciclopedia; y este artículo se ha hecho terriblemente grande.

Con lo apuntado baste para demostrar al señor Velázquez que ha metido los remos hasta el tope, y que al asegurar la mentira de que nuestra condición de obreros en este país es envidiable, lo hizo o porque el pobre es un burrito en dos patas o por su afán de encandilar a los trabajadores a que apoyen a su amo Barbas de Chivo y se contenten con reformitas y leyecillas inútiles que hagan la situación del obrero mexicano tan rete-envidiable como la que gozamos los obreros en Estados Unidos............!!

Lo que de hecho hay en el fondo de todo, es que los "educadores de obreros" de filiación carrancista, que existen en México actualmente, hacen cuanto pueden por llevar a los trabajadores por caminos torcidos, para que aceptando las panaceas de las uniones obreras, de las reformas y componendas con el gobierno, quede esperanzado a alcanzar su emancipación de manos del mismo gobierno y no se lance a conquistar la tierra y la libertad por medio de las armas, en contra del gobierno, de los ricos y la religión.

De esa manera se distrae a los trabajadores con esperanzas vanas, mientras que Carranza logra hacerse fuerte y los senores "educadores" pezcan un "huecito" que roer.

¡Alerta, trabajadores mexicanos! No os dejéis embaucar con la política de adormidera que en estos momentos están haciendo Carranza y los suyos. Comprended que vuestra salvación está en aniquilar la Autoridad, al Capital y al Clero, y no en panaceas de políticos; y aprovechando estos momentos en que Carranza aún no logra hacer fuerte su gobierno, luchad por Tierra y Libertad.

Hacedlo ahora, que después será más difícil.

ENRIQUE FLORES MAGON.

Carranza un Titere.

Los patriotas carrancistas se inflan de orgullo diciendo que México es una nación independiente y soberana. Adelante va la prueba de que México no es un país independiente, y de que Venustiano Carranza es un simple monigote que se mueve según lo desean los gobiernos extranjeros. He aquí este telegroma de "The Los Angeles Times," de 24 de este mes: "Washington, Diciembre 23.—En presencia de las protestas oficiales de los gobiernos extranjeros, el general Carranza ha suspendido temporalmente su decreto por el que ordenó a los bancos de la ciudad de México a cambiar sus billetes en oro."

Esto prueba que aunque un hombre tenga buenas intenciones, cuando llega al poder no es libre para llevar a cabo los proyectos que tenga para llegar al fin que él cree que es benéfico al pueblo. Quiso obligar a los bancos a que pagasen en oro sus billetes; pero a los burgueses dueños de los bancos no les conviene hacer esa operación, y ponen el grito en el cielo, como luego se dice, y todos los burgueses lo apoyan, y, naturalmente, sus perros fieles, los gobiernos, se ponen de su parte, y obligan a Carranza a suspender su decreto.

El Capital es el que gobierna. No hay que hacerse la ilusión de que el hombre que se encuentra en el poder es el que manda.

Los proletarios afiliados al carrancismo o a cualquier otro partido político cuyo objeto es llevar a un hombre al poder para que haga el bienestar de sus conciudadanos, deben comprender de una vez por todas que luchar por constituir un gobierno, es un contrasentido, porque lo que hay que hacer es luchar por abolir todo gobierno.

R. F. M.

POR LA SALUD DE RICARDO

Ciudad: Centro de Estudios Racionales, $1.50; Grupo "Luz y Vida," $0.35; Florencia Hernandez, $0.25; Texas: Tomas Guerra G., Susana Barba y Felix GuerraEscamilla, $0.75; Toribio Olivares, $0.25; Romualdo Jaramillo, $4.00; California: T. Bernal, $2.50; Missouri: F. Basora, $100; Cuba: Luis Pernia Collantes, $0.40. Total:—— $11.00.

El Caracter de la Revolucion Mexicana

Quien quiera convencerse por si mismo del caracter de la Revolucion Mexicana, puede lograrlo haciendo un viaje a Mexico. Lo primero que encontrara seran combatientes afiliados a distintas banderias. Y si se le ocurre preguntar a cualquier combatiente de cualquiera banderia por que lucha, recibira esta sencilla respuesta: lucho contra los ricos, en beneficio de los pobres. Y si el visitante recorre el pais, encontrara extensas regiones donde los proletarios de ayer son ahora los duenos de ellas.

Este es el fruto esplendido de cuatro años y medio de rebeldia armada, fruto que hace abrigar esperanzas risuenas de conquistas mejores.

La burguesia asi lo comprende. Ella sabe que el pueblo mexicano se ha echado a andar por el camino de su emancipacion economica y social y trata de salirle al frente, de detenerlo, de ahogar en sangre sus nobles aspiraciones, para restaurar el orden burgues.

Victoriano Huerta, uno de los ultimos presidentes de Mexico, es el jefe de esa reaccion de la burguesia. Huerta prepara en estos momentos un movimiento reaccionario con el objeto de sofocar la Revolucion. Huerta declaro lo siguiente al periodico "New York American", el 29 del pasado Abril:

"Si los Estados Unidos se informaran de las verdaderas condiciones que prevalecen en Mexico y le dieran su apoyo moral a un hombre energico, el problema mexicano seria facilmente resuelto en seis meses."

Por supuesto que el hombre energico es el, Huerta, quien se compromete a poner las cosas en el mismo estado en que se encontraban bajo la dictadura de Porfirio Diaz.

Sigue hablando Huerta, y sera bueno que tomen nota de sus palabras los que "dudan," para que comprendan porque no duran largo tiempo en el poder los presidentillos mexicanos: "Cuando Madero llego a la presidencia en virtud de una eleccion que solo existio de nombre, no tenia lo suficiente para cumplir las promesas que habia hecho: los pobres vieron que continuaban pobres, no obstante que se les prometio hacerlos ricos."

Esto quiere decir que el caracter de la Revolcvion Mexicana es economico y social; que el trabajador mexicano quiere cambiar de condicion, y tan intenso es el sentimiento popular por su emancipacion, que los politicos se ven obligados a hacer figurar prominentemente en sus programas clausulas de reformas economicas y sociales. He aqui lo que dice Huerta acerca de los programas de las facciones politicas: "Cada una de esas proclamas o plataformas contiene una parte en que se promete la reparticion de tierras y se dice que la pobreza terminara."

Corroborando lo que tantas veces hemos dicho, que la expropiacion se ha estado llevando a cabo en grande escala por los proletarios, dice Huerta: "Uno de tantos problemas es el de la propiedad. Ha habido tal cantidad de confiscaciones que nadie en realidad sabe lo que posee. Toda esta propiedad debera ser devuelta. El sistema de expropiar sin remuneracion debe suspenderse. Cuando esta restauracion haya tenido lugar, la tierra quedara en manos de pocos ciudadanos, pero los terrenos sin cultivo podran ser gravados tan alto, que los propietarios se vean obligados a cultivarlos o a venderlos al Estado.

"Tomar lo de los ricos y repartirlo entre los pobres es deshonroso, y en estos momentos aun no se toman las medidas necesarias para suspender tal politica."

¿Que responderan ahora los que "dudan" de que en Mexico existe un formidable movimiento economico? ¿Y donde esconderan la cara los bribones que se han echado a cuestas la tarea poco airosa de negar que la Revolucion Mexicana tiene una finalidad social, eminentemente social?

Muchos niegan su apoyo al Partido Liberal Mexicano so pretexto de que la Revolucion Mexicana no es netamente anarquista, como si fuera posible que un pueblo resultase anarquista de la noche a la manana. Vease lo que dice Malatesta a este respecto: "Pensemos en el porvenir; pensemos en los medios nuevos que se nos ofrecen, y aprovechemoslos.

"Mas, para aprovecharlos, debemos recordar que una revolucion no se produce segun la linea precisa trazada por un filosofo o un poeta. La revolucion se produce de cualquier modo y se desarroya en un sentido o en otro segun la fuerza que en ella obra.

"Si para hacer la revolucion quisieramos esperar a que ella comience con un preciso programa comunista o anarquista, arriesgaríamos esperar en vano. La masa se volverá anarquista y comunista durante la revolución, después del comienzo de la revolución, no antes.

"Nosotros debemos estar en todos los movimientos revolucionarios, o que puedan conducir a una revolucion, y trabajar para que los acontecimientos no tomen otro rumbo que el que nosotros deseamos."

El Partido Liberal Mexicano se ha esforzado y [illegible]e esforzándose por encauzar el movimiento mexicano hacia el comunismo anarquista. A todos les consta esto. Por su actividad, sus miembros han sufrido y sufren prisiones, persecuciones, miseria y la muerte en los campos de la acción. Los miembros del Partido Liberal Mexicano han cumplido y cumplen con su deber; ¿pero puede decirse lo mismo de los anarquistas de los demás países del mundo? ¿No han procurado esos compañeros, con pocas excepciones, hacer el silencio alrededor del drama más emocionante que han contemplado los siglos? ¿No han negado su apoyo a los que todo lo hemos sacrificado por impedir que el movimiento económics de México sea desviado por los que tienen interés en que no sucumba el sistema capitalista?

El mal que habéis hecho, compañeros, es incalculable y constituye una traición hecha a nuestros principios anarquistas. Con el silencio unos y con la calumnia otros, retardáis el triunfo de nuestros ideales en México, los retardáis en todo el mundo, porque nuestra causa es la vuestra y la de todos los oprimidos de la tierra, y el mal que recibe el movimiento mexícano, cae de rechazo sobre el movimiento obrero mundial.

Fuerza es que volváis sobre vuestros pasos y que prestéis, como verdaderos anarquistas, toda la atención que merecen el movimiento mexicano y la actuación anarquista de los miembros del Partido Liberal Mexicano. Obligad a vuestros periódicos, los más culpables en este caso de boicot al Partido Liberal Mexicano, que hablen en pro o en contra de los actos de este Partido, y si continúan conservando su actitud de esfinges o de mala fe siembran la duda en el ánimo de los compañeros, negadles todo apoyo, haced el vacío en torno suyo, y ayudad de todas maneras al Partido Liberal Mexicano para que continúe su grande obra creadora de una sociedad nueva.

RICARDO FLORES MAGON.

Tomado de "Reivindicacion," de 10 de Junio de 1915.

Regeneracion

EDITOR: Enrique Flores Magón.
OFICINAS: 2325 Ivanhoe Ave.
Dirección Postal: P. O. Box 1236.
LOS ANGELES, CALIFORNIA

Telefono: Home 556003.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION
Un año, $1.00.—Seis meses, 50cs.—Número suelto, 5cs.
paqueteros, 2½c ejemplar

La Guerra

Al periodico "The Los Angeles Times," de 24 de este mes pertenece esta noticia: "Berlin (via Tuckerton, N. J.) Diciembre 23.—El "Hamburger Fremdemblatt" publica hoy un despacho de Constan-

[redacted]

Europa, el pueblo turco se rebela contra el yugo ingles. Es un buen comenzar. Que se prolongue mas la guerra europea y la Revolucion surgira en toda Europa.

En Berlin, la capital del imperio aleman, hay gran escacés de articulos alimenticios con motivo de la guerra. La poblacion sufre hambre y no se re igna a morir de ella. Las mujeres, mas audaces que los hombres, se lanzan a la calle e invaden las tiendas d comestibles. La Autoridad, dispuesta siempre a hacer respetar el derecho de propiedad privada, que es para lo que esta instituida. despacha sus gendarmes contra las nobles mujeres, las que son inicuamente atropelladas.

¿Cuantas de esas mujeres atropelladas por los esbirros del Kaiser seran esposas, hijas, madres o hermanas de los hombres que se estan matando en las trincheras para mayor gloria de la burguesia y de los politicos de Alemania? Y mientras ellos se baten, los gendarmes, que son los instrumentos de los burgueses y de los politicos, maltratan a las mujeres hambrientas en medio de las calles de Berlin.

Todo esto tiene que dar su resultado. Los cerebros de los proletarios tienen al fin que pensar, y hasta entonces vivira el sistema burgues.

Tengamos confianza en el porvenir. Hoy son las mujeres de Berlin las que se lanzan a la calle a tomar pan de donde lo haya. Mañana seran los hombres de todas las ciudades de Europa los que saldran a la calle a levantar la barricada. ¡Que siga la guerra!

RICARDO FLORES MAGON

IMPOSIBLE OTRA VEZ

En el presente número de REGENERACION hemos tropezado con las mismas dificultades que en el anterior: las entradas de dinero han sido tan terriblemente cortas, que nos fué imposible nuevamente publicar otro grabado de los dibujos de la inspirada pluma de nuestro companero Nicolás Reveles.

Tal parece que las llamadas fiestas de los Christmas y las venideras de año nuevo, han hecho que nuestros hermanos de cadenas olviden que este periódico no puede vivir si no tiene ayuda.

Siendo REGENERACION un periódico netamente doctrinario y de combate, no tiene más fuente de ayuda que la que le presten sus simpatizadores y amigos. Si fuese periódico burgués tendría la vida asegurada largamente con tantos anuncios que se nos ofrecen diariamente de todas partes de este país; anuncios que son bien pagados y que por sí solos pueden sostener el periódico con vida; que nosotros no aceptamos, tanto porque no queremos distraer espacio que es más valioso dedicar a la propaganda, como porque no queremos, siendo enemigos del sistema capitalista, ayudar con la publicación de esos anuncios a los expoltadores del proletariado a enriquecerse más, buscandoles marchantes en las columnas de este periódico.

Cada semana hemos estado teniendo un déficit de unos veinte o veinticinco dólares en nuestras cuentas; y las entradas han sido tan epantosamente pequeñas, que la renta del local que ocupan estas oficinas, $25.00, que debíamos haber pagado ya desde el primer día de este mes, aún no lo ha sido, a pesar de que estamos ya a 23 de Diciembre y que los burgues duenos de la casa amenazan con hacernos desocupar el local si no pagamos pronto y si las siguientes rentas no se cubren cada día primero.

En estos momentos tenemos los siguientes recibos por pagar: por el cliché del No. 216, $5.38; renta del mismo local que tendremos que pagar a los tres o cuatro días después, por el mes entrante de Enero, $25.00; renta del apartado postal, por el primer cuarto del año entrante.—— $2.00; papel de la presente edición del periódico, $12.60; renta de la máquina de escribir, por dos meses, ya vencidos. $10.00; renta del teléfono, por dos meses, ya vencidos, $5.75; TOTAL:—— $35.75, que tenemos que pagar prontisimo o nos arrojan de este local, nos quitan el teléfono, se llevan la máquina de escribir, nos cierran el cajón del apartado de correo, no nos dan ya más papel para el siguiente número del periódico ni podremos publicar otro grabado. Y en estos momentos el periódico no tiene más que un dólar y centavos por todo capital! Ni para la tinta que se gastará en esta edición!!!

Lo más terrible de todo, y que nos preocupa sobremanera, será que nos arrojen los burgueses del local que ocupamos. Imagináos el trastorno que ocasionaría tener que buscar un nuevo local para la imprenta y tener que desmontar aquí las máquinas para montarlas allá, tener que pagar costosos viajes de mudanza, etc., etc.!

Nosotros estamos peor que a ración de hambre; bien trabajados, brutalmente trabajados y, por lo general, sin más alimanto que un plato mermado de frijoles. Estamos en una condición peor que la de un esclavo. Pero esto no es lo que nos preocupa más, porque ya es crónico en nosotros, como las enfermedades viejas. Lo que sí nos hace que hasta las poquísimas horas que nos quedan para dormir las pasemos intranquilos, pensando que pronto nos arrojarán de este lugar donde se hallan las oficinas del periódico, (terreno que los estúpidos borricos gachupines de Boston dicen que compramos en $50,000), y que el periódico sufrirá por esa causa grandes trastornos.

¡Camaradas! Olvidad las fiestas por un momento y acordaos de que vuestro periódico está a riesgo de morir irremisiblemente pronto, si no os apresuráis a prestarle vuestra ayuda con liberalidad, sin tardanza, y si no lo seguís ayudando con constancia.

Si CADA UNO de los lectores de este periódico mandase, cuando menos, una moneda de cinco o diez centavos, cada semana, el periódico se sostendría en pié para poder seguir combatiendo a los tiranos y a los explotadores de la clase proletaria. ¿No podéis mandar una de esas monedas cada semana y suponer que la gastais en cualquier bagatela?

Pero en estos momentos se necesita que ayudéis violentamente con todo lo más de que os podáis desprender.

¡Hacedlo! ¡Hacedlo! ¡PRONTO!

¿Por qué no tomar empeno en una causa que es para el beneficio de todos?

ENRIQUE FLORES MAGON.

SOLIDARIDAD

Unirse en las horas de peligro, de angustia, de necesidad; correr en socorro del hermano caído, o al del que amenaza un peligro o una desgracia; vigilar por la comodidad y el bienestar de los otros como si fuesen de uno mismo: esa es la solidaridad.

La solidaridad es sentimiento altruista y benévolamente egoista.

Es altruista, porque no puede ver con indiferencia la pena, la desgracia, el peligro, la vejación y la explotación sufrida en otro hermano.

Es egoista, porque por propia defensa, por propia conservación y propia tranquilidad, nos anima a salir a la defensa y socorro de los otros, porque sabemos que, de no hacerlo así, damos más ánimo al enemigo en sus desmanes, u originamos que el mal que en tales momentos afecta a otro, pueda más tarde extenderse a nosotros y a los demás.

Pero este egoismo no es el sentimiento bestial que estamos acostumbrados a conocer con tal nombre. No es la tiñosa envidia por el bienestar y la felicidad de otros. No es la preocupación mezquina de ser nosotros solos felices y dichosos. Es el sublime sentimiento, la loable aspiración de que nosotros seamos felices y dichosos; pero en unión de los demás, no solamente nosotros.

Este sentimiento de solidaridad es uno de los que debemos cultivar en nosotros mismos e inculcar en las mentes, en el cerebro de nuestros hijitos, porque es la base principal de la posibilidad y estabilidad de la hermosa Sociedad Futura con que soñamos.

De ese convencimiento viene que vea con placer que dicho sentimiento se desarrolla más y más entre la clase productora. Desarrollo que compruebo en la infinidad de cartas que recibimos de amigos y compañeros que, indignados, han prestado sus firmas para protestar contra el criminal atentado que pretenden llevar en contra nuestra y de la vida de REGENERACION, los sayones de Wilson.

A las ya numerosas protestas que han llovido sobre Wilson y sus cachorros, se han añadido las últimas siguientes: CALIFORNIA: Anita Monreal, 10 firmas; Agustín Beltrán; A Ramírez, 10; Máximo Lozano, 2. ARIZONA: Juan S. Nájera, 41 firmas; Manuel Estrada; Pascual Macias, 20 firmas; Manuel Izquierdo. CUBA: Agustín González, 5 firmas. KANSAS: Cirilo González. NUEVO MEXICO: Juan B. Salas. OKLAHOMA: Mauro Ramos, 5. REPUBLICA MEXICANA: Trinidad Barrón, 251 firmas; por conducto de Fernáado Palomáres, 6 de C. JUAREZ; Fidel Murrieta; 185 firmas. TEXAS: Nicolás Martínez, 2; Francisco Carcía, 3; Antonio Trejo, 23; Catarino Rendón; Juan C. Martínez; Fernándo Palomáres, 15; Donaciano Castillo; P. M. Agüeros; P. D. Franco.

Esta agitación que se está llevando a cabo nuestros companeros contra el atropello de que a nosotros y al periódico se quiere hacer víctimas por parte del gobierno americano, para satisfacer los deseos de Venutsiano Carranza y ayudar a este futuro Porfirio Díaz a subyugar al proletariado mexicano, demuestra que el sentimiento de solidaridad y la consciencia de clase están ya bien despiertas en la clase obrera mexicana. Lo que es de felicitarse.

Esta agitacion sirve tambien para demostrar a los inconscientes para lo que sirve la autoridad: para tiranizar, para entorpecer a los pobres que batallan por ser libres, para tenerlos eternamente con las cadenas remachadas en los pies y poder sostener y retener los privilegios que se han abrogado, que se han apropiado, los parasitos de arriba.

Continuad agitando, queridos camaradas, que entre mas ruido se meta, mejor; menos probabilidades habra que se nos atropelle, menos habra de que se atropelle a otros, y la propaganda avanzara mas y mas cada dia.

Adelante, hermanos; y desafiando a nuestros tiranos, a nuestros explotadores y a nuestros embaucadores, demostremosles que ya no somos borregos, como antes, sino que estamos dispuestos a hacernos respetar. Lancemosles al rostro nuestro salibazo de desprecio y nuestro reto al grito que les aterra de ¡Viva la Anarquia!

ENRIQUE FLORES MAGON.

Conversacion Callejera

—¡Daaa .....tiles! ¡Daaaa.. .....tiles! ¡Apreben lo mero giieno, marchantitas!—vocea el vendedor de datiles en el Mercado de San Juan, de la ciudad de Mexico. —¡Daaaa.....t. ..... Per'oiga, vieja jija de un zumbao, ¡no se los trague todos!—vocifera el vendedor, haciendo explosion indignado porque una mujer lleva ya comidos, por via de prueba, tres datiles.

—¡Pos si los estoy aprebando, indino roñoso!—contesta la mujer, que tambien es de armas tomar.—¿Pos no dice que le apreben?

—Si; pero no pa que se harte. Si quere que le peche, ¡nomas venga y digame que la mantenga.

La presencia de un gendarme pone fin a la disputa.

Petra, que no es otra que nuestra amiga santurrona que oimos conversar con Concha la semana pasada, se va echando chispas de corage, tan entregada a su ira que tropieza con el puesto de una frutera que vocea sus aguacates:

—¡Aqui estan los que no tienen hueso, patroncit .....! ¡Malajos de vieja bomba! ¿Que no tene ojos?—grita desaforada al ver su mercancia rodar por el suelo.—¡Venga pa que le limpie las chinguiñas a chincharrazos, pa que pueda ver por'onde va vieja maldita!

Petra no hace caso; hecha un basilisco sigue su camino, ciega de ira, para ir a tropezar con las nalgas de una mujer que esta agachada escogiendo unos gitomates, y que tiene que hacer prodigios de habilidad para no caer largo a largo sobre las verduras, y quien, volviendose agilmente, atrapo a Petra por la punto del rebozo, dispuesta a reconvenirle su torpeza.

—Tenga mas cuidado por'onde anda, amiga.....¡Oh, Petra!—exclama gozoza, reconociendo a su amiga, y prosigue:—Por poco me tumbas y me vendes con la puestera echandole a perder sus verduras.

—Es que vengo hecha un chile de puro corage y no vide por'onde venia,—explica Petra.—Si ya'cabates de mercar vamonos; que quero que me cuentes lo del mite en Coyoacan.

—¡Aquello estubo chulisimo! —dice Concha, ya camino a sus casas.—Hablo el companero Garcia, qu'es tejedor y que tene un pico de oro. Poro si ique bien habla l'hombre!

—Cuentame, cuentame,—urge Petra, interesada.

—Pos dijo que nosotras las mujeres tenemos los mesmos derechos y las mesmas obligaciones que los hombres; qu'ellos y que nosotros semos igua .....

—¡Adios lindas!—exclama melosamente un mecapalero al ver-las pasar, pretendiendo agarrar a Concha por un brazo.

—¡Adios .....baboso!—contesta Concha.—¿No sabes ocupar la bola de los piojos en pensar otra cosa mejor que andar chongueando mujeres?

—¿En que quere que la ocupe? ¿En pensar que los chamacos tenen hambre? ¿Y que tambien la vieja se'sta secando por falta de pipirin en l'olla?

—Pos precisamente, pa que tambien piénses como matarles l'hambre, como hacer pa que ya no haiga probes como tu y como yo, que nos andamos rovendo los tanganitos de los dedos de pur'hambre, cuando, mira, cuantas cosas giienas y sabrosas hay en las tiendas, pudriendose nomas.

—Giieno; pero ¿como hacer?

—¿Sabes ler? ¿Si? Pos toma este periorico,—dice Concha dandole un ejemplar de REGENERACION.—y lelo; pero con mucho cuidado. Tu estas siempre en esta esquina, ¿verdad? Giieno; pos entonces, pa manana a estas horas te veo aqui pa darte otro periorico y un librito qu'es el Manifesto de la Junta del Partido Liberal, y en el que veras como se ha de hacer pa ya no ser probes. Otro dia platicaremos mas despacio. Se me hace tarde, ¡Salud!

—¡Que indino vago!—comenta Petra al ir ya distantes del mecapalero.—Sigue contando.

—No es indino vago,—corrige Concha,—sino un probe companero incosciente que hay que dispertar pa que sea de veras hombre.

Tras lijera pausa, prosiguio:

—Pos si; dijo el companero Garcia que aunque la Naturaleza nos ha hecho diferentes por el sexo, que de hecho semos iguales en lo que respecta a lo moral y lo inteletual.

—¡Que canijos! ¡Qu'eso m'interesa! Explicame,—ruega Petra, aprovechandose de la pausa que hace Concha, distraida ahora de su disertacion en su afan de dar alcance con sus diestros dedos a un piojo que logra atrapar por debajo del sobaco, y que maestrozamente remuele entre las uñas de sus pulgares, comentando:

—Asina debieramos de despanzurrar a los burgueses, pa que ya no nos chupen tanto la sangre. Pos como decia, el companero demostro con hartos argumentos, que si a las mujeres nos dieran las mesmas oportunidades que a ellos pa educarnos, nesotras podriamos ser tan inteligentes y tan leidas y escribidas como el que mas. Dijo que si'ora semos las mujeres inorantes y cabezonas y dispriocupadas pa otra cosa que no sea la maldita iglesia, el chisme y nuestros quihaceres de casa, era porque los burgueses, los que hicieron o jundaron esta clase de socieda en que vevimos orita y que llaman socieda capitalista o burguesa, habian establecido la costumbre de que la mujer siempre la tengan en l'inorancia, pa que de ese modo sea sempre un ostaculo pa los que luchan por la liberta.

—¡Adios, ca.....rrizos! ¿Pos que nosotras les agarramos las manos?

—No materialmente, no de a de veras cogiendoles las manoplias; poro si los amarramos muchas veces de patas y manos con nuestras tarugadas. Yo he vido a mujeres que apenas se arrejuntan con algun luchador aluego procuran quitarlo de la lucha y munchas veces lo logran. Por eso, cuando un luchador se arrejunta con alguna, aluego l'entra a uno el miedo de que se raje; porque iquen sabe que clase de juerza tiene.....aquello! que a munchos de los que cre uno de los meros giienos los hace culimpinarse.

—¡Ah, que caracho! ¿Poro que culpa tenemos nosotras en eso?

—Cuando la mujer no es cosciente, la verda, no tene muncha culpa, porque su mesma inorancia l'hace ser asina, y crer que hace bien quitando a l'hombre que ama del peligro de la lucha; pero la mujer que es cosciente si tene y muncha culpa, porqu'ella lo habia de arrempujar y ayudar hast'onde las juerzas le alcanzaran, pa que siguera adelante. Y to'via mas, cuando viera que se rajaba como arpa vieja, le habia d'escupir l'hocico y echarlo a la mierda!

Concha se ve hermosa en su indignacion. La humilde proletaria, con su sencillo lenguaje popular explica con tal conviccion y fuerza las ideas avanzadas que ha aprendido, que Petra se siente subyugada y ya no habla, sino que sus ojos estan pendientes de los labios de la Maestra.

—Aunque cancaneando, he leido muncho REGENERACION y varios libros de grandes Mestros, de hombres inteligentes, [redacted] ben por'onde se [redacted] ra, y en ellos he vido que lo mesmo que dijo el companero Garcia en el mitin, es lo justo. Nosotras las mujeres tenemos tanto deber como los hombres pa luchar porque nuestros chamacos ya no sean probes y no lleven esta vida arrastrada que nosotras llevamos. Si no por nosotras mesmas, poro si precisamente por estos pipioles qu'hemos parido, nosotras las mujeres tenemos l'alto deber de luchar contra los ricos que nos los matan en las fabricas desde chiquititos, contra el gobierno que nos los agarra pa soldados, contra l'iglesia que nos los embrutece. Por ellos, por nuestros piojocitos lindos, nosotras las mujeres debemos ayudar y animar y arrempujar a los hombres a la lucha; y luchar nosotras mesmas como es debido, con furia, con hartas ganas, sin cuartiarnos a l'ora de l'ora, ¡aunque nos lleve la chicharra!

—¡Concha! ¡Concha! ¡Pero si que chulo hablas!—exclama Petra emocionadisima; y soltando la canasta, cuyo contenido rueda por el suelo, se prende al cuello de su amiga y maestra, la besa las mejillas, y con voz nacida de lo mas profundo de su corazon dice: —¡Estoy contigo! ¡Que muera la religion! ¡Que mueran los ricos! ¡Que muera l'Autoridad!

ENRIQUE FLORES MAGON.

EL COMPANERO Enrique Flores Magon ha recibido ayuda para su curacion de los siguientes camaradas; de los del Centro de Estudios Racionales, de esta ciudad, $1.50; de las del Grupo "Luz y Vida," de esta ciudad, 30cs.; Florencia L. Hernandez, ciudad, 25cs.; Toribio Olivares, Texas, 25cs.; F. Bascra, Misouri, $1.00; Nicolas F. Bernal, California: $2.50; total: $5.80.

"REIVINDICACION"

Hemos recibido el numero 16 de "Reivindicacion," el periodico amigo de la Revolucion Mexicana, que se publica actualmente en Barcelona, Espana; pero los numeros 6, 7, 8, 9, 10 y 14, no nos llegan y eso nos impide poder servir [redacted] subscripciones que se [redacted] dir a los compa- [redacted] o Editor de REIVINDICACION, que nos envien esos numeros, cuya falta entorpece la distribucion del periodico, porque no viniendo con regularidad, nos es imposible pedirle registro como articulo de segunda clase en las oficinas locales de correos, para que el franqueo sea facil de pagar.

CUPON DE PROTESTA

A WOODROW WILSON,

Washington D. C.

PROTESTO contra la conspiración que se está fraguando en la oficina del Inspector de Correos W. M. Cookson, de Los Angeles, Cal., bajo la dirección del Departamento de Correos, para perseguir al periódico REGENERACION, de la ciudad de Los Angeles, y a sus redactores.

Considero que esa conspiración constituye un ataque a la libertad del pensamiento y de la prensa, y que es una verguenza para los Estados Unidos el atropello de un derecho garantizado por la Constitución, para servir a un tirano extranjero.

Firma .....

Dirección y fecha.....

NOTAS;--Córtese el cupón en inglés, que es el que debe ser despachado, llénense las líneas de puntos, y envíese bajo sobre a Woodrow Wilson, Washington, D. C.

Si hay varias personas que deseen firmar, agréguense tantas hojas de papel como sean necesarias para contener las firmas.

Rogamos a los companeros que hayan enviado su protesta a Washington, nos den noticia de ello, siempre que les sea posible hacerlo.

To WOODROW WILSON

WASHINGTON, D. C.

I PROTEST against the conspiracy that is being conducted in the office of Postal Inspector W. M. Cookson, at Los Angeles, California, under the direction of the Post Office Department, in order to persecute the journal REGENERACION, of the city of Los Angeles, with its editorial staff.

I consider that such a conspiracy constitutes an attack to the freedom of thought and to the freedom of press, and a disgrace to the United States that in order to serve a foreign tyrant she would stand the trampling of a right guaranteed by her own Constitution.

Signature.....

Address and date.....

Regeneración

English Section
Edited by WM. C. OWEN

SUBSCRIPTION RATES
Single copy, 5 cts.
One dollar a year.– 6 months, 5oc.

No. 218
Saturday Dec. 25, 1915

Send money payable to
ENRIQUE FLORES MAGON.
P. O. Box 1236. Los Angeles, Cal.

Shall America Also Be Forced To Militarism?

"Preparedness!" That is to say, militarism. That is to say, our gevernmental machine, whose portentously-rapid growth is filling all thoughtful men with deep alarm, strengthened incalculably and clamped on the world's leading democracy with rivets literally of steel. A tremendous transformaiton and one that will affect vitally the lives of every one of us. One that we have to understand, if possible, before we take the final plunge. I don't believe in the theory that jumping into Niagara Falls will bring us to our senses. I don't believe that a good stiff dose of militarism will help the revolutionary movement, for I think the patient will find himself strapped down and helpless. I don't believe that State Socialism is a stepping-stone to freedom, for I am satisfied that when you have given Government a monopoly of everything and armed it to the teeth, you, the ordinary citizen, will find yourself owned, body, soul and breeches, by what is necessarily the most heartless of all despotisms. Bad kings we have had galore, but we have also had good ones; to whose generosity we could appeal. But who would think of pleading to a tax colletor? Good and bad masters we have had in plenty, but against the bad ones we have been able to rebel, and not always without success. [illegible] what railway worker, fo[illegible] dare to strike ag[illegible]ernment, when st[illegible] treason and the penalty [illegible] death by drumhead courtmartial? That, as to the government-owned railroads and many other industries, was the situation in Germany long before this war. The Socialistically-inclined—they include all the politicians and number millions—wish to produce similar conditions here. For more than thirty years I have had rather unusually good opportunities of studying the American politician, and I think that to clothe him with unlimited power is lunacy gone staring mad. It has passed into a proverb that corporations have no souls. By what process of reasoning, therfore, do we persuade ourselves that the one all-absorbing corporation, the Government, will prove an exception to the rule? Do you change the character of a machine by multiplying its power and size a thousandfold?

The masses think such talk as this mere theorizing. Is that so? Already, at the very threshold of this discussion, we have a billion-and-a-quarter dollar Congress on our hands. Do you understand what that means? It means nine dollars taken straight from the pocket of every man, every woman and every child in the United States. My next-door neighbor has a chicken ranch which gives him, as the result of constant work, a profit of $300 a year. He has also a wife and four children, and his contribution to the Congress now in session, debating militarism, will be the modest sum of $54; more than a sixth part of his income. And this is only the beginning. "If these things be done in the green wood, what will be done in the dry?"

Alleged Anarchists say I oppose Germany because I am by birth an Englishman. As if an Englishman could not see a truth that slaps one in the face! As if one's birth should blind one to the obvious fact that Germany, in creating the most formidable military machine on record and using it invasively, is forcing the curse of militarism on all the world. That is Germany's great crime, and it is a crime the magnitude of which no man can hope to measure. The blood now being shed is bad enough. The suffering laid on millions and millions of blameless Belgians, Poles, Armenians and I know not how many more, is bad enough, but that will pass. Nature is prodigal and time can heal the deepest scars. What will not pass for many a year to come, is the massacre of civilization which militarism, forced upon the world, entails; the dominance of the professional killer in every walk of life; the assessination of the individual on the altar of the bayonet-governed State; the suppression of every thing that seems, even in the remotest degree, to threaten the security of the ruling and gun-supported class; the death, therefore, of all free thought, all free discussion, all virile and honest intellectuality, all that fearless exercise of mind which is our race's high prerogative and to which alone we owe it that we have been able to rise above the ape. All this is today at stake. All this is threatened by the military wave which now engulfs half of the civilized world, and represents a tragedy of the most sombre hue. I do not understand how any thinking man can blind himself to that.

To throw rhetorical mud at the millions of sober-minded Americans who are today in favor of a "Preparedness" program is worse than useless, because it [illegible] injustice never [illegible] good arguments behind them; arguments such as no sensible person will try to kill with ridicule. When they tell you that Paris came within an ace of being sacked they state a fact. No sophistry can get away from it. When they tell you that but for her allies the great French nation, to which the world owes so much, would now be prostrate at the conqueror's feet, they state a fact which no Pacifist oratory can hope to hide. And when they tell you that they wish to guard their own country a gainst a similar fate they take a position which no Anarchist eloquence can hope to combat successfully. In trying to do so we waste our breath. I call myself an Anarchist and believe myself to be as uncompromising a one as walks this earth. I call myself an Anarchist because I consider it barbarous to rule my fellow-man by force but civilized to deal with him on terms of equality and by mutual agreement. I call myself an anarchist because I am opposed to rule by force; and, seeing that Government stands for the quintessence of that savage doctrine, I say that the best government is that which governs least, carries one to the inevitable conclusion that the ideal is no government at all. Observing that government by force is at its zenith when dominated, as the government of Germany has been dominated, by militarism, I hate militarism; hate it as the enemy that blocks the way, as the philosophy that substitutes violence for reason, as the murderous power that puts back the clock and stops development.

Thus militarism can have no more convinced antagonist than I am. I hate the stamp it sets on modern thougt; hate its invasive philosophy, by which land-grabbing justifies itself; hate the martial character it imparts to what should be the peaceful and fraternal pursuits of industry and commerce; hate its protective tariffs, which are nothing but special privileges to the few and industrial declarations of war against other nations; hate the mould into which it has forced the entire lador struggle; hate the thing from top to toe. Yet I can understand the position of Americans who point to China and do not wish their country to be, as she has been so long, at the mercy of the wolves. I understand their fears, and, with all the good will in the world, I have foucd myself unable to ally them. It cannot be done. If militaris is to the universal game we cannot keep out of it. If the grenadier view of life, taught so assiduously by Prussia, is to rule world-thought it will rule the thought of America. Then the Dark Ages once again. Then goob-bye to all dreams of social equality and freedom. The mback to India, with a caste system rigid as a bar of steel, from wihich no proleterian can hope to escape. For years past we have been plunging headlong toward what Belloc calls the "Servile State," in which the status of the workingman—his hours of labor, remuneration and so forth—is fixed autocratically by the State. Thereby we set fixers also apart as a permanente ruling more caste, and miliitarismis once in the saddle, perhaps for centuries to come.

We should have the pluck to speak the truth—We should have the virile revolutionary energy to face the ugly fact, admitted frankly by the intelligent of all nations, that Germany is FORCING the world into militarism, and that this means death to all our hopes. Her very efficiencey makes the danger greater. The success her military organization, elaborated untiringly for generations, has achieved should not fill us with admiration but with disgust; for in magnifying the momentary triumphs of a militarism based on stern dicipline, slavish obedience to orders and the total subservience of the individual to the State, we belittle the far grander and infinitely more durable triumphs of freedom, even such limited freedom as, thus far, we have won. Gross as are the injustices of our European civilization we cannot go back to India, to Asia or Africa. There the stagnation of centuries still broods. There the masses have lost all wish for freedom. Read Buckle if you would learn the true conditions there. Consider how low a nation of more than three hundred millions must haye sunk when it allows a few thousand of my countrymen to rule it.

By applauding the momentary triumphs of such a militarism as Prussia has organized we sign our own death warrant, for we give the rein in every country to the strong and unscrupulous, the tigers of our race. Already we may see the poison actively at work. Wilson, the Democrat, succeeded Taft, the Republican; and Taft is on record—I noted it long ago in these columns—as having declared that it was the mission of the United States to rule from the Canadian border to Cape Horn. Wilson, at the beginning of his reign, was careful to disavow all such Imperial ambitions, but Wilson, forced into "Preparedenss," has gone back on all his earlier program, and only a few days ago he made this public statement: "It is absolutely necessary that this nation dominate the Western Hemisphere, and to maintain its supremacy the army and navy must be placed on a footing that will defend not only the United States but the nations making common cause with this country."

This paper is devoted nominally to Mexican affairs, but it has the good sense to understand that the Mexican Revolution is part of a world-wide problem; that Mexico does not and cannot separate her fate from that of other nations; that the struggle is international and is moving on a colossal plane, being at bottom the bitter fight between those who still hope to hold humanity in chains and those who are determined that, cost what it may, man shall break his way to freedom.

WM. C. OWEN.

Such Is Life

President Wilson has read his address to Congress. It criticizes most caustically the "Hyphen-Americans" who have plotted against the United States—surely their stupidities merit the criticism—and proclaims the doctrine of "Americas for Americans." That naturally calls for "Preparedness," and on that platform he will go before the country. Also Congress proposes to spend more than a billion and a quarter dollars, which means nine dollars from every man, woman and child in the United States! That talks.

While the President's message to Congress abounds in appeals to Liberty and denunciation of aggression, the pith of it is this, which I quote from the "Thrice-A-Week-World:" "The estimates of expenditure submitted to Congress for the next fiscal year call for approximately—— $152,300,000 for the army and— $211,500,000 for the navy. This total for both services of ——— $363,800,000 exceeds the recent appropriations by $124,000,000. If these plans are carried through, the United States next year will be spending on army and navy more than Britain was spending for the same services, including an enormous navy, before the present war."

A war message from first to last, clothed in language sweeter than honey. A fervent plea for Pan-Americanism, with a vehement insistence that, from the first, the United States has labored for the independence and prosperity of all the States of Central and South America and wishes today no position as guardian but "a full and honorable association, as of partners, between ourselves and our neighbors, in the interest of all America, North and South."

This lays the foundations for an appeal to patriotism, for unless patriotism is deeply stirred there will be rebellion against the military expenditures proposed and the great increase of taxation they will involve. Congress is asked to vote appropriations totalling $1,285,857,808, which beats all previous records hollow. In his statment of the moneys needed the President said: "The deficit in the general fund of the Treasury on June 30, 1917, will be nearly two hundred and thirty-five millions. To this sum at least fifty millions should be added, to represent a safe working balance for the treasury, and twelve millions to include the usual deficiency estimates in 1917; and these additions would make a total deficit of some two hundred and ninety-seven millions."

It takes politicians to spend money, but then they have the easiest of all ways of getting it. Congress is urged to raise the enormous sum required by means of an increased income tax and by added indirect taxations on iron, steel, gasoline and a number of articles the workingman will classify as luxuries. Accordingly he will shrug his shoulders indifferently, under the delusion that such taxation will not touch. As a matter of cold economic fact every cent of it will come out of his pocket.

Mexico occupied first place in the message, the President claiming that his treatment of her exemplified this country's determination not to interfere with the political independence of any nation. On that head he said:—"We have been put to the test in the case of Mexico, and we have stood the test. Wheather we have benefited Mexico by the course we have pursued remains to be seen. Her fortunes are in her own hands. But we have at least proved that we will not take adventage of her in her distress and undertake to impose upon her an order and Goverment of our own choosing. Liberty is often a fierce and intractable thing, to which no bounds can be set, and to which no bounds of a few men's choosing ought ever to be set."

As our readers know we do not consider that the Wilson administration has left Mexico free to steer her own course. On the contrary we consider that it has on its head the blood shed in the Vera Cruz invasion, and that Carranza has had, and is having, from it direct support of the most powerful kind. Carranza is Preasident Wilson's choice and most assuredly not that of the Mexican people, which no one has consulted, Carranza is merely a military conqueror, temporarily triumphant, as Diaz was. One observes that Great Britain has recognized his goverment, but does any one suppose that Great Britain, now fighting for her life has taken the trouble to consult the Mexicans? Of course not. On the showing made Great Britain has dicided that the interests of British investors will be best protected by acknowledging Carranza. Just that and nothing more. And so it is with the present administration of the United States.

Here is a long passage from the President's massage which every Anarchist can indorse most cordially; for, indeed, it is a plea for individual liberty and resistance to invasion. Introducing his plans for "Preparedness" the President said:

"No one who really comprehends the spirit of the great people for whom we are appointed. to speak can fail to perceive that their passion is for peace, their genius best displayed in the practice of the arts of peace Great democracies are not belligerent. They do not seek or desire war. Their thought is of individual liberty and of the free labor that supports life and the uncensored thought that quickens it. Conquest and dominion are not in our reckoning, or agreeable to our principles. But just because we demand unmolested development and the undisturbed goverment of our own lives upon our own principles of right and liberty, we resent, from whatever quarter it may come, the aggression we ourselves will not practice.

"We insist upon security in prosecuting our self-chosen lines of national development. We do more than that. We demand it also for others. We do not confine our enthusiasm for individual liberty and free national development to the incidents and movements of affairs which affect only ourselves. We feel it wherever there is a people that tries to walk in these difficult paths of independence and right.

"From the first we have made common cause with all partisans of liberty on this side the sea, and have deemed it as important that our neighbors should be free from all outside domination as that we ourselves should be; have set America aside as a whole for the uses of independent nations and political freemen.

"Out of such thoughts grow all our policies. We regard war merely as a means of asserting the rights of a people against aggression. And we are as fiercely jealous of coercive or dictatorial power within our own nation as of aggession from without."

Alas! (that and of necessity under our present institutions) the promises of politics should be so fair and the performances so foul! Doubtless President Wilson, as an admirer of Emerson, is theoretically strong for individual liberty, but politics are bearing him along a course directly away from it. Doubtless the vast majority of people wish sincerely that labor should be free, but they still uphold monopoly in production and distribution, and pride themselves on the creation of those strong, centralized goverment behind which monopoly finds shelter.

Naturally I myself have no sympathy with the German intrigues now being exposed so thoroughly, both because I consider Germany a red-handed invader whose cause is indefensible, and because the money spent on purchasing the support of lobor leaders points to a corruption unspeakably deplorable. Nevretheless the language used by the President upon this head does not ring true, to me. No one who has observed and reflected on proletarian life in the United States can wonder at the absence of that loyalty which shocks President Wilson so deeply and fills him, as he declares, with "humiliation and scorn." Such language, I repeat, does not ring true. Dickens might properly have put it in the mouth of Pecksniff or Moliere in that of Tartufe; but, in my opinion, it does not become the lips of a President of the United States or any honest seeker after truth. We speak of "The European War" but, in reality, we have entered the vortex of a vast social upheaval, and today we are starting to reap the inevitable harvest that greed and ambition, brutality and cowardice, ignorance, superstition and mental indolence have sown with so prodigal a hand.

WM. C. OWEN.

To Appear January 1st. 1916.

REVOLT

Comrades and Co workers in the struggle for a free humanity: we are living in a period of tremendous transformation of society; we are witnessing the breakdown of all moral, social, artistic and economic values, hitherto praised as sacrosanct. To be able to interpret this transvaluation of old standards and to expound the new sings of regeneration we are in need of a new medium of expression. We need a live weekly revolutionary organ. A weekly paper which will interpret the new tendencies in art, science, literature and in the revolutionary labor movement. A Free-lance which will fight the battles of ALL workers. No affiliation with any particular organization. Independent expression and uncensored information. A resume of weekly happenings. Real news and no cumbersome dissertation. Here it is!

To Subscribers of "Land and Liberty"

We beg to all subscribers of "Land and Liberty," to whom we are sending "Regeneración" instead, to notify us if there is any mistake in their addresses we use to mail them our weekly, as well as of any irregularity there might be.

Notify the Editor of "Regeneración" thus: Enrique Flores Magon, P.O. Box 1236, Los Angeles, Cal.

Land and Liberty

Mexico's Battle for Economic Freedom and its Relation to Labor's World-Wide Struggle, Selected from Writings of

RICARDO FLORES MAGON,

ANTONIO DE P. ARAUJO

AND WM. C. OWEN.

PUBLISHED BY

MEXICAN LIBERAL PARTY
P. O. Box 1236
LOS ANGELES, CALIFORNIA, U. S. A.

PRICE 10 CENTS.